



La creciente relación de Chile con China en materia de defensa

El gobierno de Boric tendrá que actuar con cautela para asegurarse de que los beneficios compensan los riesgos y son coherentes con los valores democráticos y de derechos humanos

Por [Evan Ellis](#)

05 Oct, 2024 08:03 a.m. EST



El presidente chino Xi Jinping y el presidente chileno Gabriel Boric se dan la mano durante una ceremonia de bienvenida en Pekín, el 17 de octubre de 2023 (Palacio Presidencial/Marcelo Segura/Handout vía Reuters)

Del 9 al 14 de septiembre de 2024, la ministra de Defensa de Chile, **Maya Fernández Allende**, nieta del primer presidente socialista de Chile, **Salvador Allende**, viajó a la República Popular China (RPC) para asistir al 11º Foro de Defensa anual Xiangshan en Pekín. A la reunión, el acontecimiento más significativo de la “diplomacia” mundial de defensa del Ejército Popular de Liberación (EPL) durante el año, asistieron más de 500 representantes de más de 90 países, entre ellos 30 ministros de Defensa. Durante su estancia allí, presumiblemente tras numerosos encuentros positivos y la

generosa hospitalidad del EPL y una reunión con el ministro de Defensa del EPL, **Dong Jun**, la ministra Fernández proclamó públicamente su interés en reavivar **una cooperación de defensa más estrecha entre Chile y el EPL**. Su declaración, que incluía la intención de reactivar una Comisión Mixta de Trabajo RPC-Chile previamente establecida.

Su deseo expreso de revitalizar la relación de defensa Chile-China generó una importante controversia en Chile, incluyendo críticas del ex ministro de Defensa **Jorge Burgos**, así como de respetados estrategas chilenos como **Manfred Wilhelmy**. Los críticos expresaron su preocupación por el hecho de que la ministra Fernández se estuviera comprometiendo a introducir cambios significativos en la política exterior chilena que podrían socavar la relación del país con socios importantes como Estados Unidos, además de abrir a Chile a riesgos de espionaje mediante la ampliación del acceso del PLA a las instituciones y el personal militar chilenos. Los miembros de la Comisión de Defensa del Senado chileno pidieron a la ministra que testificara ante la Comisión para explicar la lógica estratégica que subyace al significativo cambio de postura de Chile que implica su declaración en China, y si representa un cambio de política aprobado por el Presidente **Boric** y el Ministerio de Asuntos Exteriores chileno o coordinado con ellos.

En respuesta a tales preocupaciones, **la ministra de Defensa Fernández enfatizó que no había firmado ningún nuevo compromiso** formal durante su estancia en la RPC, sino que sólo se había comprometido a aumentar la cooperación ya contemplada en el Acuerdo de Cooperación en Defensa RPC-Chile que el ex ministro de Defensa chileno **Andrés Allamand** firmó con sus homólogos chinos en junio de 2011. Ese acuerdo, al igual que la adhesión a la iniciativa china de la Franja y la Ruta y otros ambiguos memorandos de entendimiento que los gobiernos de la región, ilustra cómo la RPC utiliza una red de contratos y declaraciones aparentemente no comprometedoras para envolver a sus socios en relaciones que pueden ser explotadas posteriormente cuando se presentan oportunidades con gobiernos más dispuestos, o necesitados.



[Te puede interesar: ¿Qué está vetando Milei?](#)

Hasta la fecha, la relación de defensa de Chile con la RPC se ha asemejado a la de otros gobiernos democráticos occidentales que tienen instituciones razonablemente fuertes, y que desean beneficiarse de las interacciones con los establecimientos de defensa de una serie de regímenes en la esfera de interés de su país, sin poner en peligro las relaciones básicas con países alineados con sus valores, que contribuyen significativamente a las capacidades institucionales.

Tanto la RPC como Chile tienen agregados militares en sus respectivos países. Chile ha enviado oficiales a la Universidad de Defensa Nacional del Ejército Popular de Liberación desde 1997, y la escuela de idiomas del ejército chileno acogió a dos instructores de mandarín del Ejército Popular de Liberación durante varios años a partir de 2005. Los buques chinos han

operado durante mucho tiempo desde los puertos del sur de Chile para reabastecer las instalaciones científicas del gobierno de la RPC en la Antártida. Tras la firma en 2011 de un acuerdo de cooperación en materia de defensa entre Chile y la República Popular China, en 2013 Chile recibió la visita de las fragatas Lanzhou y Liuzhou de la Armada del Ejército Popular de Liberación de China y realizó ejercicios de combate con ellas. Esos buques de guerra chinos, acompañados por un buque de apoyo de combustible, pasaron a transitar por el estrecho de Magallanes. En diciembre de 2018, el buque hospital chino “Peace Arc” visitó Chile como parte de un viaje más amplio a la región.



[Te puede interesar: Inercia inflacionaria](#)

El PLA y los militares chilenos también han interactuado periódicamente en ejercicios navales en el Océano Pacífico como RIMPAC, así como en foros como el Simposio Naval del Pacífico Occidental. Las empresas de defensa chinas están presentes regularmente en importantes ferias militares chilenas como EXPONAVAL y FIDAE.

En el ámbito espacial, el gobierno chino ha operado un observatorio astronómico en el cerro Calán, cerca de Santiago, mientras que la organización China Satellite Launching and Tracking and Control (CLTC), afiliada al Ejército Popular de Liberación (PLA), opera dos radares de banda C relevantes para fines militares en las instalaciones de la Estación Satelital de Santiago, en el norte del país.



Maya Fernández Allende, ministra de Defensa de Chile (REUTERS/Rodrigo Garrido)

La agenda del viaje de la ministra de Defensa Fernández a la RPC, que incluyó su llegada tres días antes del comienzo del foro para poder visitar otras instalaciones gubernamentales de la RPC, sugiere la probable dirección inicial de las iniciativas de cooperación entre Chile y la RPC. Su visita a la Universidad Nacional de Defensa de China sugiere un posible aumento del personal chileno del sector de seguridad que asiste a cursos allí, y posiblemente visitas recíprocas a instituciones militares chilenas, mencionando la ministra dicha cooperación en la Universidad Nacional de Defensa ANEPE de Chile, en comentarios públicos. Del mismo modo, su visita a China Electronics Technology Group Corporation (CETC) sugiere **posibles compras chilenas de sistemas electrónicos de defensa de la RPC**, mientras que su visita al Instituto de Ciencias Químicas de la Academia China de Ciencias Militares del Ejército Popular de Liberación sugiere interés en la cooperación en materiales militares y otras investigaciones. Su reunión con el Director de la Agencia Espacial Nacional de China sugiere un interés en ampliar la cooperación espacial entre la RPC y Chile, posiblemente incluyendo el desarrollo y lanzamiento de satélites, el intercambio de datos y, posiblemente, un alejamiento de la rescisión del contrato anteriormente mencionado de CLTC para operar en la Estación Satelital de Santiago cuando expire su arrendamiento. El sector de la construcción naval de Chile también se mencionó durante el viaje como un área de posible cooperación con la RPC.

Personas en Chile conocedoras del viaje de Fernández, consultadas para este trabajo, difirieron en su evaluación de las intenciones detrás de los compromisos del Ministro Fernández con la RPC. Algunos los atribuyeron a la relativa inexperiencia de la ministra en asuntos de defensa y a sus esfuerzos por reforzar su posición dentro de la izquierda chilena después de haber sido vista como

cooperando demasiado estrechamente con EEUU. Otros señalaron que, a pesar de sus palabras, hasta la fecha, Chile ha confiado en los sistemas y el apoyo de EEUU, y no de la RPC, como columna vertebral de su modernización de defensa. No obstante, la combinación de sus intenciones expresas y el acuerdo existente sugiere que **es probable que se produzca una cierta expansión de la cooperación con la RPC.**

Si Chile sigue adelante con esta ampliación de la cooperación, **tendrá que actuar con cautela** para asegurarse de que los beneficios obtenidos compensan los riesgos y son coherentes con los valores de control civil y democrático y los derechos humanos priorizados por el gobierno de Boric. Entre ellos se incluyen **los riesgos de espionaje por parte del personal del Ejército Popular de Liberación** que tenga acceso a las instituciones chilenas, y el riesgo recíproco de influencia de la República Popular China sobre los futuros líderes chilenos a los que se corteje durante largos períodos durante visitas educativas y otros destinos en China. También incluye la cuestión de los valores impartidos al personal de seguridad chileno por instituciones de la RPC, cuyas propias fuerzas de seguridad han reprimido activamente a manifestantes en Hong Kong, Xinjiang y otros lugares, militarizando islas y desafiando el territorio de sus vecinos en los mares del Sur y del Este de China, apoyando la agresión rusa contra Ucrania mediante la venta de armas, la compra de productos básicos y otros medios, así como el historial de agresiones de China contra sus vecinos India (2020) y Vietnam (1979). Chile también debe considerar los riesgos de un compromiso cada vez mayor con la RPC, **justo cuando está involucrada en confrontaciones cada vez más significativas con los aliados más cercanos de Chile, Estados Unidos y la Unión Europea en el Mar de China Meridional**, incluyendo la posibilidad de una invasión o bloqueo de Taiwán por parte de la RPC.

Estados Unidos mantiene una sólida y duradera relación de confianza con Chile. Es probable que el gobierno de Boric entienda que el envío de un número significativo de personal a la RPC para cursos y visitas, la concesión de acceso por parte del personal del EPL a instituciones chilenas y la incorporación de equipos chinos a la seguridad, el espacio y otras arquitecturas gubernamentales chilenas complicarían la capacidad de EE.UU. para compartir información y trabajar estrechamente con sus homólogos chilenos, por mucho que lo desee.

Las decisiones que el gobierno democrático y de principios de Boric en Chile tome en los próximos meses respecto a su relación militar con la RPC serán importantes para la forma en que el país se defina a sí mismo y su posición frente a los regímenes democráticos y no democráticos en el cada vez más peligroso orden mundial.

**El autor es profesor de investigación en el Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela de Guerra del Ejército de Estados Unidos. Las opiniones aquí expresadas son estrictamente suyas.*